

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Guerra de guerrillas, foco rural y guerrilla urbana en los años '60.

Grenat, Stella.

Cita:

Grenat, Stella (2009). *Guerra de guerrillas, foco rural y guerrilla urbana en los años '60. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/414>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Guerra de guerrillas, foco rural y guerrilla urbana en los años '60

Stella Grenat (CEICS - UBA)

Cuatro años después de la victoria de la revolución Cubana, Ernesto Guevara difundió sus tesis respecto a la guerra de guerrillas que, posteriormente, serían difundidas por Régis Debray.¹ Con ellas se distanciaba de la tradición marxista al considerar que la mediante el accionar armado, no sólo era posible tomar el poder sino también crear las condiciones para la revolución. Desde su perspectiva, ninguna especificidad nacional constituiría un obstáculo para el despliegue guerrillero, un método que resultaría útil para toda Latinoamérica y África y en el que se resaltaba el papel predominante del campo sobre las zonas urbanas.

Fueron numerosas las organizaciones político-militares que, a partir de este programa, intentaron tomar el poder en sus respectivos países. A pesar de las variantes urbanas que se pusieron en práctica se mantuvo firme la convicción de que un método de lucha, la guerra de guerrillas, era el medio que resolvía el problema de la revolución. Sin embargo, suele perderse de vista que tales experiencias lejos de constituir parte de la tradición de la guerra revolucionaria, se erigieron rompiendo con los moldes existentes hasta ese momento. El eje principal que diferenció a estos movimientos fue la confianza absoluta depositada en el método o forma de lucha como garante de la victoria final. Para observar estas transformaciones resulta pertinente indagar no sólo la definición clásica de la guerra de guerrillas como forma secundaria de lucha armada supeditada al despliegue de ejércitos regulares, sino también el rol de la guerra de guerrillas en las dos de las experiencias revolucionarias más importantes del siglo XX: la rusa y la china.

I

La guerra de guerrillas es una táctica militar consistente en hostigar al enemigo en su propio terreno con destacamentos irregulares y armamento liviano, mediante ataques rápidos y sorpresivos. Si bien los ejércitos modernos han desplegado esta forma de lucha, a lo largo de la historia ha sido utilizada por la población civil que, ante la invasión de su territorio, ha optado por ella para enfrentar a poderosos ejércitos regulares. De allí su estrecha vinculación con guerras de resistencia a la opresión extranjera. En este sentido, han recurrido a ella

¹Guevara, Ernesto: *La guerra de guerrillas*, Editorial 21, Argentina, 2003. Debray, Régis: *¿Revolución en la revolución?*, Era, México, 1969.

fuerzas militarmente débiles que, por otra parte, han supeditado su actuación a la consolidación de una fuerza superior capaz de garantizar la victoria.² En todos los casos llevadas adelante por grupos de ataque reducidos y débilmente pertrechados, su éxito dependió del arraigo popular de sus causas y en la naturaleza accidentada e inaccesible del medio en el cual se desarrollaron las operaciones.³ Dadas estas particularidades la guerra de guerrillas es, por definición, defensiva, sus destacamentos jamás pueden vencer el cuerpo principal de un ejército y deben evitar, por todos los medios, intervenir en batallas en las que se decida una guerra. Su valor radica en llevar a cabo numerosas pequeñas acciones en los flancos y en la retaguardia, en las cuales sí debe mantener siempre la ofensiva y la superioridad numérica en el momento del ataque. Su función principal es desgatar al enemigo, cortar u obstruir sus comunicaciones y su línea de abastecimiento y devastar la moral de sus tropas, reiteradamente vencidas en estos encuentros y temerosas de recibir, en cualquier momento, golpes sorpresivos. Para enfrentar estos ataques el enemigo se ve obligado a dispersarse para ocupar y resguardar sus posiciones debilitando, de este modo, la potencia de su fuerza concentrada. Desde esta perspectiva, la guerra de guerrillas siempre es contemplada como una forma de lucha auxiliar:⁴

A mediados de los '30, cuando Mao Tsé Tung asume la dirección de proceso revolucionario chino, los destacamentos guerrilleros pasan a ocupar un lugar central en las operaciones de fuerzas armadas revolucionarias.

Dentro de la tradición militar revolucionaria, este nuevo papel de la guerra de guerrillas significará un viraje importante respecto a los antecedentes fijados en este plano por la experiencia rusa. Para evaluar en profundidad las transformaciones surgidas del planteo maoísta nos detendremos, primero, en el caso ruso.

El caso ruso

En principio, cabe señalar que en la victoria insurreccional soviética de octubre de 1917, como en el posterior enfrentamiento con las Guardias Blancas contrarrevolucionarias y en la guerra civil, el accionar de comandos urbanos armados y la guerra de guerrillas en el campo

²Clausewitz, Karl Von; *De la guerra*, Edición del Solar, Buenos Aires, 1983. p. 440.

³Los bosques o montañas han sido los espacios geográficos adecuados para la guerra de guerrillas, en tanto brindan posibilidades óptimas de refugio. El conocimiento exhaustivo del territorio es una de las ventajas esenciales con las que cuentan los guerrilleros respecto a sus enemigos.

⁴Clausewitz, Karl Von, op.cit. p.443.

ocuparon un rol subordinado. En tanto, no sólo regimientos enteros del ejército ruso apoyaron en un primer momento a los revolucionarios, sino que, una vez desintegrado el ejército zarista la defensa revolucionaria se basó en la constitución de un sólido ejército regular. Sin embargo, el análisis teórico político del accionar de estos comandos, asumido por parte de la dirección bolchevique, se remonta a 1905 dado que, en varias regiones, los operativos guerrilleros sobrevivieron a la derrota insurreccional sufrida en ese año.⁵

En este caso, las referencias al problema de la guerra de guerrillas parten de la distinción entre formas de organización y formas de luchas fundamentales y secundarias.⁶ Con respecto a las primeras el planteo es que la forma de organización superior de la clase obrera es el partido, cuya función esencial radica en centralizar, organizar, coordinar e impulsar todas las formas de lucha desplegadas por las masas.⁷

Este es un punto importante que supone que con anterioridad al desenvolvimiento de la acción directa de masas debe existir el Estado Mayor, en condiciones de coordinarla.

En relación a las segundas, antes de la guerra civil entre las clases, la insurrección es la forma de lucha más elevada de las masas y a ella se subordinan todo el resto de las acciones. En este marco, la guerrilla es concebida como una forma secundaria de lucha que no debe ser descartada, sino conducida y ordenada:

“Como forma predominante y hasta exclusiva de la lucha social, adoptaron ésta forma de lucha los elementos desclasados de la población, lumpens y grupos anarquistas [...] el partido del proletariado no debe nunca considerar la guerra de guerrillas como el único, ni siquiera como el fundamental medio de lucha, sino que debe supeditarse a otros, debe guardar la necesaria proporción con los principales medios de lucha, debe ser ennoblecido por la influencia educadora y organizadora del socialismo.”⁸

⁵En 1906 existían grupos guerrilleros en la región de occidental de Rusia en las zonas de Letonia y de Polonia.

⁶Lenin: “La guerra de guerrillas”, septiembre de 1906, en *Obras Completas*, Editorial Cartago, Bs. As., 1960, Tomo XI, p. 208.

⁷Lenin: “¿Por donde empezar?”, 5 de junio de 1901, en *Obras Completas*, Editorial Cartago, Bs. As., 1960, Tomo V, p. 14.

⁸Lenin: “La guerra de guerrillas”, op. cit. p. 210 y 215.

Con estas premisas y la convicción de que la derrota de 1905 no implicaba el cierre del proceso insurreccional, las acciones guerrillas no fueron caracterizadas como operaciones individuales desligadas de las masas, sino como parte de este proceso.⁹

La explicación histórica de este fenómeno se encuentra, entonces, en las condiciones propias de la insurrección y tiene que ser considerada como una forma de lucha que se desarrolla entre épocas de grandes enfrentamientos. Es sólo en este contexto en el cual se plantea la existencia de grupos o destacamentos de ataque por fuera de la estructura partidaria y es por ello que el énfasis se instala en la necesidad de su coordinación. Es importante aclarar este punto que, de ningún modo, refiere a la constitución previa al partido de dichos destacamentos sino sólo a la organización de aquellos surgidos en un proceso insurreccional. Descartando la organización independiente de acciones armadas, la preocupación central esta puesta en consolidar el partido como herramienta política fundamental para potenciarlas. La crítica principal se dirige entonces a “acciones guerrilleras secretas, fortuitas y no organizadas.”¹⁰

De este modo, la lucha armada bajo la forma de guerra de guerrilla rural y/o de operativos urbanos, es encarada con una actitud crítica en pos de organizarla en función de la futura insurrección, como espacio en el cual se forman los futuros organizadores de la acción directa de las masas.¹¹ Por esta razón, los bolcheviques pugnan para que las acciones guerrilleras sean encuadradas y coordinadas por el partido.¹²

La pretensión es la de formar una multitud de militantes en pos de su futura intervención directa en la dirección de los combates callejeros, una tarea específica que debe desarrollarse de manera coordinada. Coordinación que, a su vez, depende de la existencia previa de una organización política capaz de contenerla y orientarla. En el caso ruso la historia de la formación de los cuadros que integran el partido, es decir la organización política que dirigió la revolución, precedió al estallido insurreccional.¹³

En el caso ruso observamos también las disposiciones prácticas inmediatas propuestas para el ordenamiento de grupos operativos:

⁹Ídem. p. 211.

¹⁰Ídem.

¹¹Lenin: “La situación actual de Rusia y la táctica del partido obrero”, 7 de febrero de 1906, en *Obras Completas*, Editorial Cartago, Bs. As., 1960, Tomo X. p. 112.

¹²Lenin: “Plataforma táctica para el Congreso de unificación de P.O.S.D.R.”, 20 de marzo de 1906, en *Obras Completas*, Editorial Cartago, Bs. As., 1960, Tomo X. p. 150.

¹³Para la formación de este partido ver: Broué, Pierre: *El partido bolchevique*, Ayuso, Madrid, 1973. Ediciones Alternativas, Bs. As., 2007.

“dos o tres personas [...] deben armarse por sí mismos y con lo que puedan (fusil, revólver, bombas, cuchillos, puños de hierro, garrotes, trapos impregnados de kerosén para provocar incendios, cuerdas o escalas de sogas, palas para construir barricadas, minas de piroxilina, alambres de púas, clavos –contra la caballería-, etc.) [...] todo deberá obtenerse por medios propios [deben] distribuir las funciones por anticipado, y eventualmente elegir su jefe, su comandante.”¹⁴

Estos destacamentos de ataque pueden estar constituidos por individuos del mismo partido y también por miembros de otros partidos. En estos casos se apela a la unión táctica promovida por la acción en común, siempre en vistas a garantizar la insurrección contra el zarismo.¹⁵

El objetivo es que se preparen y estén en condiciones de:

“1) dirigir la muchedumbre; 2) asaltar en un momento propicio a un guardia municipal o a un cosaco que hubiera quedado rezagado de los suyos [...] 3) rescatar a los detenidos y heridos en casos en que haya poca policía; 4) ubicarse sobre los techos de las casas, en los pisos altos, etc., y apedrear a las tropas, arrojarles agua hirviendo, etc. Un destacamento que emplea de manera homogénea y organizada su propia energía, constituye un fuerza enorme.”¹⁶

Asimismo, se fijan los parámetros de las tareas que deben darse los integrantes de estos grupos en el plano teórico: “el estudio de la ciencia militar, la familiarización con los problemas militares, conferencias sobre cuestiones militares [...] lecturas, análisis y asimilación de folletos ilegales y artículos de periódicos sobre lucha de calle, etc.”¹⁷

Con respecto a las tareas prácticas las directivas son:

“la captura de cualquier tipo de armas y proyectiles, la búsqueda de casas adecuadas por su disposición para combates callejeros (adecuadas para la lucha desde los tejados, para depósito de bombas, piedras, etc., de ácidos para arrojar sobre los policías, etc., así como también para alojar a los mandos, reunir informaciones, resguardar a los perseguidos, asilar a los heridos,

¹⁴Lenin: “Tareas de los destacamentos del ejército revolucionario”, fines de octubre de 1905, en *Obras Completas*, Editorial Cartago, Bs. As., 1960, Tomo IX. p. 408.

¹⁵Ídem. p. 411.

¹⁶Ídem. p. 409.

¹⁷Ídem. p. 409

etc.). [...] operaciones inmediatas de identificación y reconocimiento; averiguar los planos de las cárceles, de los puestos de policía, de los ministerios, etc., conocer la distribución del trabajo en las instituciones del Estado, en los bancos, etc., las condiciones de su defensa; tratar de establecer vinculaciones que puedan reportar utilidad (empleados de policía, de bancos, de tribunales, cárceles, correos, telégrafos, etc.); conocer la ubicación de los depósitos de armas, todos los comercios de armas de la ciudad, etc.[...] los destacamentos del ejército revolucionario deben pasar cuanto antes a la acción militar con el fin de: 1) ejercitar sus fuerzas de combate; 2) conocer los puntos débiles del enemigo; 3) infligir al enemigo derrotas parciales; 4) liberar a los prisioneros (detenidos); 5) captura de armas; 6) captura de medios para la insurrección (confiscación de dineros del Estado), etc. [...] Matar a los espías, a los policías, a los gendarmes, extraer del gobierno los medios pecuniarios para emplearlos en las necesidades de la insurrección”.¹⁸

Dado que en Rusia, en el siglo XIX, se habían desarrollado con fuerza acciones “terroristas” (asesinato selectivo de personajes del gobierno o del ejército, atentados explosivos, etc.) existía entre los revolucionarios una especial atención en no confundir ambos métodos de lucha.¹⁹

Por otro lado, si bien no se descarta que en determinadas circunstancias se pueda aplicar el terror, en ese momento la prioridad era otra: consolidar y ampliar la presencia del partido entre las masas. Por lo tanto, el paso a la clandestinidad a la que se verían obligados los militantes encargados de este tipo de operaciones debilitaría su relación con ellas y, a la vez, la presencia organizadora del partido.²⁰

Luego de la victoria insurreccional de octubre de 1917, se inicia para el poder soviético una nueva etapa signada por la necesidad de defender militarmente la revolución frente a las ofensivas combinadas de los Ejércitos Blancos y de las potencias occidentales. En este contexto, el tratamiento de la problemática de la guerra de guerrilla se modifica.

En el marco de la Primera Guerra Mundial, las fuerzas revolucionarias rusas confrontaron con un ejército que se encontraba en un estado de profunda desintegración. Tendencia promovida por bastas masas de soldados (obreros y campesinos) hastiados de la guerra e impulsada intensamente por la propaganda bolchevique. Esto significó que la contrarrevolución no pudo sostenerse en el ataque del ejército regular zarista, sino en los grupos de Guardias Blancas que

¹⁸Ídem. p. 409.

¹⁹Lenin: “La situación actual de Rusia y la táctica del partido obrero”, op. cit. p. 111.

²⁰Lenin: “¿Por dónde empezar?”, op.cit. p.15-16.

nunca lograron centralizar su actuación. Integradas por algunos altos miembros de la oficialidad zarista, grupos cosacos, Junkers, alumnos de las escuelas militares y estudiantes burgueses y pequeño burgueses, actúan ya, desde octubre, en Moscú, donde inician sus primeras acciones de terror (asesinato en masa de los obreros del arsenal del Kremlin). Dada su debilidad, los blancos, contarán desde un principio con el apoyo de los países occidentales, tanto de los aliados como de la entente.²¹ A pesar de contar con este apoyo nunca alcanzaron una fuerza suficiente para superar a su enemigo que, si bien, en un primer momento sólo contó con “la lucha de las guerrillas en el campo [y con] los militantes bolcheviques, los obreros avanzados, los soldados más concientes y los guardias rojos”, pronto se sentó la bases de un ejército regular.²² De modo tal que, a lo largo de la guerra civil, la fuerza más débil estuvo constituida por los enemigos de la revolución que de, este modo, se vieron obligados a apelar de manera sistemática a la guerra de guerrillas: los blancos y las fuerzas nacionalistas, independentistas y anarquistas allí donde fueron más fuertes: Ucrania.²³

En la guerra civil los líderes blancos fueron quienes no mantuvieron

“un frente compacto [sino] destacamentos de maniobra, con predominio de la caballería [...] su tarea era frenar el poder soviético, no darle reposo, cortarlo en sus regiones principales, destruir las comunicaciones ferroviarias con la periferia, no permitirle desarrollar una actividad económica amplia y sistemática.”²⁴

En este caso, el Ejército Rojo enfrenta

²¹Sobre este tema ver: Trotsky, León: *Historia de la Revolución Rusa*, op. cit. Cáp. II, VII, XII, XIII, XIVII; Serge, Víctor: *El año I de la revolución rusa*, Siglo XXI, México, 1983.

²²Trotsky, León: *Cómo se armó la revolución*, Ediciones IPS-CEIP, Bs. As., 2006. p. 33. En abril de 1918 revirtiendo la posición que hasta entonces suponía que el Ejército Rojo se nutriría con voluntarios, Trotsky, sienta las nuevas bases sobre las que se estructuraría: la instrucción obligatoria, el doble comando militar y político (constituido por antiguos oficiales y comisarios políticos) y la formación de nuevos cuadros militares. Trotsky, León: “El Ejército Rojo”, en *Cómo se armó la revolución*, op. cit. p. 113-139.

²³Sobre la base de estos hechos Trotsky, Comisario de Guerra y máximo responsable de las operaciones militares soviéticas, consideraba que la guerra de guerrillas era un método de lucha pasible de ser utilizado por ambos contendientes en la guerra civil. Trotsky enfrentó a Taras-Rodionov que, criticando su forma de conducir la guerra, sostenía que la estrategia ‘proletaria’ era la guerra de maniobras, flexible y más ligera, razón por la cual consideraba contraproducente el uso de antiguos oficiales habituados a la guerra de posiciones. Trotsky, León: “Guerrilla y Ejército regular”, en *Cómo se armó la revolución*, op. cit. p. 299-306.

²⁴ Trotsky, León: “Guerrilla y Ejército regular”, op. cit. p. 300.

“destacamentos cuidadosamente organizados, con facilidad de maniobra y estrechamente subordinados –dentro de su gran autonomía – a un Estado Mayor operacional [...] que llevan a cabo operaciones bien preparadas militarmente [en las que] todo elemento de ‘aventurerismo’ queda excluido”.²⁵

Las fuerzas blancas, en cuanto logran consolidar una posición apelan rápidamente a la leva forzosa de campesinos para organizar ejércitos en regla. Y, al contrario, los rojos procuran fortalecer en su desarrollo las formaciones de caballería aptas para movimientos rápidos e inesperados.

Por otro lado, los soviéticos enfrentan a los grupos guerrilleros que actúan en Ucrania. Entre ellos, el dirigido por el anarquista Néstor Makhno, líder del Ejército Revolucionario Insurreccional de Ucrania, conocido como Ejército Negro.²⁶

Al contrario del caso anterior, los integrantes de este grupo eran campesinos armados surgidos en el marco insurreccional que afectó la región en todo el periodo. En tanto expresan la acción de “grupos surgidos semiespontáneamente, bastante caóticos, organizados y armados de cualquier manera y golpeando a tuestas”, se diferencian de los destacamentos de maniobra de los blancos.²⁷ A pesar de esta distinción el Ejército Negro alcanzó un importante grado de desarrollo convirtiéndose, de este modo, en un enemigo difícil de vencer. Sus fuerzas hicieron estragos en la retaguardia roja “dañando las líneas férreas, cortando postes de telégrafos, incendiando depósitos, volando puentes, descarrilando trenes y ahorcando comunistas.”²⁸

El Ejército Rojo apeló al uso de la guerra de guerrilla en función de las necesidades impuestas por la batalla. En los meses de los meses de julio y agosto de 1918 la revolución esta cercada no sólo por los blancos sino también por el avance Alemán y el complots de todas las fuerzas

²⁵Ídem. p. 302.

²⁶Desde enero mediados de 1918, las tropas de Makhno actuaron en constante rivalidad con otras fuerzas nacionalista ucranianas y, al mismo tiempo, sin someterse al poder soviético lucharon contra su mismo enemigo: los blancos. A pesar de lo cual Makhno, atacó sistemáticamente a las tropas rusas a las que consideraban el brazo armado de un Estado que los oprimiría al igual que el zarismo. Sólo actuaron en conjunto a fines de 1920 para enfrentar la ofensiva blanca de Wrangel. Luego de vencerlos se reanuda el conflicto, finalmente es derrotado por el Ejército Rojo en agosto de 1921. Para una historia de la guerrilla de Makhno ver: Archinov, Piotr: *Historia del Movimiento Makhnovista*, Tupac Ediciones/La Malatesta, Bs. As., 2008.

²⁷Trotsky, León: “Guerrilla y Ejército regular”, op. cit. p. 302.

²⁸Trotsky, León: “¿Cuál es el significado del paso de Majno al lado del poder soviético? En *Cómo se armó la revolución*, op. cit. p. 307.

aliadas que operan en su contra.²⁹ En este marco, hasta abril de 1919 el Ejército Rojo depende del mantenimiento del accionar guerrillero, sobre todo en el frente sur. Pero, una vez eliminado el peligro, los rojos eliminarán con firmeza los restos del Ejército Negro.³⁰

De este modo, en el caso ruso se verifica un doble acercamiento al problema de la guerra de guerrillas: antes de 1917 la esencia del planteo bolchevique radica en la clarificación de su vinculación orgánica al partido del proletariado y a su supeditación al desarrollo de la insurrección popular; luego de la toma del Estado, lo que se busca es su erradicación, en tanto su existencia atenta con el objetivo de concentrar la fuerza militar soviética en manos del Ejército Rojo.

La explicación de esta divergencia no se encuentra en la confrontación con un método de lucha en particular, sino en el grado de avance de la lucha de clases en general. Antes de la toma del poder por parte de los obreros, el objetivo de su lucha era derrocar al régimen zarista. En ese marco lo que se prioriza es la alianza con todos aquellos que compartan este objetivo. Ello supone no sólo el despliegue de una alianza política con sectores burgueses y pequeños burgueses, sino también la utilización amplia de todos los métodos de lucha que surjan de las masas. En una situación de debilidad frente al Estado, la guerra de guerrillas es, tal como lo dijimos, una forma de lucha habitual de las masas. La situación cambia cuando la fuerza revolucionaria accede al poder. En este nuevo contexto, la lucha se desata no sólo contra las fuerzas contrarrevolucionarias, sino también hacia el interior de la alianza victoriosa: muchos de los recientes aliados pasan al campo enemigo. En este contexto, los que se enfrentan son programas diferentes, el ejemplo de la guerrilla de Makhno es la expresión clara de este enfrentamiento. El anarquismo de sus líderes nos es más que la expresión política de los intereses políticos pequeño burgueses de las masas campesinas, obstinadas en mantener la propiedad de sus parcelas.

²⁹El 3 de marzo de 1918, el poder soviético firma la Paz de Brest-Litovsk con el Imperio Alemán, Bulgaria, el Imperio Austrohúngaro y el Imperio Otomano. Rusia renuncia a Finlandia, Polonia, Estonia, Livonia, Curlandia, Lituania, Ucrania y Besarabia. Asimismo, entregó Ardahan, Kars y Batumi al Imperio Otomano. A pesar de que las conversaciones de paz se habían iniciado en diciembre de 1917, la ofensiva alemana se mantiene hasta mayo de 1918.

³⁰Trotsky, León: "Nuestro trabajo en la construcción del Ejército y nuestros frentes", en *Cómo se armó la revolución*, op. cit. p. 291-292.

La experiencia china

Mao Tse Tung diseña su estrategia militar sobre la base del análisis de las características específicas de China y, desde un principio, batalla por imponer sus ideas al resto del PCCH que, por su parte, defendía la necesidad de seguir el ejemplo de la guerra civil soviética. Partiendo de la caracterización de que China era un país semicolonial y semifeudal, Mao, sostiene que al no existir libertades democráticas no existen tampoco posibilidades para desarrollar una lucha legal en los centros urbanos antes de los levantamientos y la guerra. En estas condiciones, en China “la forma principal de lucha es la guerra y la principal forma de organización es el ejército.”³¹ La otra característica del proceso chino es que allí la guerra civil en contra el Kuomintang, el partido nacionalista burgués que ocupaba el poder, se superpuso a otros enfrentamientos y, para llevarlos adelante el PCCH constituyó diferentes alianzas.

“Cuando los imperialistas no realizan ataques armados contra nuestro país, el partido Comunista de China, o bien sostiene, juntamente con la burguesía una guerra civil contra los caudillos militares (lacayos del imperialismo), como en 1924-1927 [...] o bien se une con los campesinos y la pequeño burguesía urbana para sostener una guerra civil contra la clase terrateniente y la burguesía compradora [...] como en la Guerra de la Revolución Agraria de 1927-1936. Cuando los imperialistas lanzan ataque armados contra China, el Partido une a todas las clases y capas sociales del país que se oponen a los agresores extranjeros, para emprender una guerra nacional, como la actual Guerra de Resistencia contra el Japón.”³²

De este modo, dos rasgos diferencian la posición de Mao frente a las directivas emanadas del PCUS y asumidas por la mayoría de sus camaradas: el rol principal otorgado a los campesinos en el proceso revolucionario y la orientación rural de dicho proceso, que contradecía el énfasis puesto por el PCCH y por los soviéticos en fortalecer la lucha en las ciudades.³³ Tanto en la

³¹Mao Tse Tung: “Problemas de la guerra y de la estrategia” en Mao Tse Tung: *Selección de escritos militares*, Ediciones La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1972. p 299.

³²Ídem. p 298- 299.

³³Si bien en el VI Congreso nacional del PCCH, celebrado en Moscú en 1928, se establece que la etapa que estaba atravesando la revolución china era aún democrática y burguesa, que los campesinos pobres eran la fuerza básica del proletariado en las aldeas y que sus grupos de guerrillas debían ser fomentados y ampliados, la mayoría de los comunistas chinos defendía el rol directriz del proletariado urbano y desconfiaba de los campesinos. Jerome Ch'ên: *Mao y la revolución china*, Ediciones Oikos-tau, Barcelona, 1966. p. 173-174.

guerra contra el Kuomintang como en la guerra nacional, en sus comienzos, el poder de los comunistas era inferior a la de sus contrincantes.³⁴ Razón por la cual, “el Ejército Rojo de China [que] nació después de la derrota de la primera gran revolución [...] comenzó actuando bajo la forma de unidades guerrilleras.”³⁵

A su vez, las formas puntuales que tomó el enfrentamiento fueron las campañas de cerco y aniquilamiento y las contracampañas. Las campañas estaban compuestas por dos etapas que se alternaban por un largo periodo: campaña de cerco y aniquilamiento (ofensiva enemiga-defensiva del Ejército Rojo) y contra campañas (ofensiva del Ejército Rojo-defensiva del enemigo.). Este rasgo fue el que le otorgó el carácter prolongado a la guerra. Si bien a lo largo de la guerra, la forma de enfrentamiento se repite, cada vez es diferente porque “las operaciones ganan en amplitud, la situación se hace más compleja y la lucha más encarnizada.”³⁶

Al desatarse la ofensiva japonesa el Ejército Rojo se encontraba debilitado y será en tales condiciones en las que Mao se apoyará en la guerra de guerrillas.³⁷ Desde su perspectiva, la única posibilidad de desarrollar con éxito esta forma de lucha era contar, no sólo con la dirección del PC sino también con un territorio extenso. Bajo estas condiciones Mao desplegó la guerra de guerrillas, consistente en:

“Dividir las fuerzas para movilizar a las masas y concentrar la fuerzas para hacer frente al enemigo. Si el enemigo avanza, nosotros nos retiramos; el enemigo se detiene, nosotros lo

³⁴Desde su nacimiento en 1921 el PCCH mantuvo estrechas relaciones con el Kuomintang (KMT). Pero, en 1926, Chiang Kai-shek, líder del KMT, persigue y elimina a los comunistas chinos, fundamentalmente en las ciudades. En esta etapa y en contra de las directivas de Moscú, Mao se fortalece en el campo e instaura la República Soviética de Jiangxi en 1930. Entre 1931 y 1934 Mao resistió cuatro campañas de cerco y aniquilamiento desatadas por el KMT. Pero, en octubre de 1934, el ejército del Kuomintang avanzó con un millón de hombres hacia las zonas controladas por los comunistas, en la quinta campaña de cerco y aniquilamiento. El Ejército Rojo perdió la iniciativa y fue derrotado, viéndose obligado a huir hacia el interior de China, iniciando la conocida Larga Marcha. Desde el 16 de octubre de 1934 hasta el 20 de octubre de 1935 el I Ejército de Línea caminó durante 370 días, recorriendo 9.600 km.

³⁵Mao Tse Tung: “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China (Diciembre de 1936)”, en Mao Tse Tung, op. cit. p. 103-104.

³⁶Ídem. p.107.

³⁷Para enfrentar a los japoneses el PCCH y el Kuomintang se unen y actúan complementariamente. El KMT efectúa de frente la guerra regular y el PCCH la guerra de guerrillas en la retaguardia. Al finalizar la guerra y ser derrotado el Japón se reanuda la guerra entre ambos. En esta etapa Mao ha logrado consolidar su ejército que en 1946 pasa de denominarse Ejército Popular de Liberación.

hostigamos; el enemigo se halla fatigado, nosotros lo atacamos; el enemigo se retira, nosotros lo perseguimos. En la creación de zonas estables bajo el régimen independiente, adoptamos la táctica de avanzar por oleadas. Cuando nos persigue un enemigo poderoso, adoptamos la táctica de dar vueltas.”³⁸

El punto central que se desprende del análisis de Mao es el tratamiento estratégico que le otorga a la guerrilla. Según observamos en la experiencia Rusa, estaba claro que ella consistía en una táctica, que junto a otras debía ser tenida en cuenta a la hora de pertrecharse para la insurrección popular. En este sentido es entendida como una forma de lucha secundaria. Mao parte de ésta definición y la considera auxiliar de la guerra regular. Sin embargo, a partir de la experiencia concreta vivida durante la ocupación japonesa (1937-1945), Mao otorgó a la guerra de guerrillas un papel estratégico:

“Si China fuera un país pequeño donde la guerra de guerrillas no desempeñara sino el papel de apoyar directamente y a corta distancia las operaciones de las tropas regulares en sus campañas, es evidente que habría tan sólo problemas tácticos y no problemas estratégicos [...] La cuestión de la estrategia surge [porque] China no es un país pequeño [...] sino un país grande pero débil [...] atacado por un país pequeño pero fuerte [...] pero el Japón [...] no tiene suficientes soldados y deja muchos claros dentro de las zonas ocupadas, de manera que nuestra guerra de guerrillas [...] consiste, principalmente no en operaciones en las líneas interiores para apoyar las campañas de las tropas regulares, sino en operaciones independientes en las líneas exteriores. Además, como China [...] posee un fuerte ejército y amplias masas populares dirigidas por el Partido Comunista, la guerra de guerrillas contra el Japón no es una guerra en pequeña, sino en gran escala. De ahí que nazcan toda una serie de problemas, como la defensa estratégica, el ataque estratégico [...] las bases de apoyo, de la transformación de la guerra de guerrillas en guerra de movimiento, [operaciones ofensivas] etc.”³⁹

En función de las definiciones anteriores la guerra de guerrilla, pasa a ocupar un rol estratégico en la guerra de Resistencia contra la ocupación japonesa. La vinculación entre la guerra regular y la de guerrillas (auxiliar) en la Guerra de Resistencia radica en que su objetivo es lograr la

³⁸Mao Tse Tung: “Una sola chispa puede incendiar la pradera”, en Mao Tse Tung, op. cit. p. 77.

³⁹Mao Tse Tung: “Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón (Mayo de 1938)”, en Mao Tse Tung, op. cit. p. 167.

“acumulación de muchas victorias menores para hacer de ellas una victoria mayor.”⁴⁰ La guerra de guerrillas, pasa, a su vez, a cumplir los principios básicos de la guerra: conservar fuerzas, ampliarlas y aniquilar al enemigo (el imperialismo). Para ello lo fundamental es cumplir los siguientes seis puntos, que constituyen todo el programa estratégico de la guerra de guerrillas:

“1) iniciativa, flexibilidad y planificación en la realización de operaciones ofensivas dentro de la guerra defensiva, batallas de decisión rápida dentro de la guerra prolongada y operaciones en las líneas exteriores dentro de la guerra en las líneas interiores; 2) coordinación con la guerra regular; 3) creación de bases de apoyo; 4) defensa estratégica y ataque estratégico; 5) transformación de la guerra de guerrillas en guerra de movimiento; 6) relaciones correctas de mando.”⁴¹

Mao enfatiza el rol ofensivo que la guerra de guerrilla debe sostener en el marco general de la guerra defensiva de resistencia a la invasión japonesa, de allí, la importancia vital otorgada al primer punto del programa: la iniciativa. Para garantizarla un mando debe apelar a la flexibilidad (dispersión, concentración y desplazamiento) propia de los destacamentos guerrilleros.

A pesar de la autonomía relativa de sus mandos y del rol estratégico otorgado por Mao a las fuerzas guerrilleras, el segundo punto programático hace hincapié en la necesaria coordinación que debe existir entre la acciones guerrilleras y la guerra regular, tanto a nivel de su estrategia, como en las campañas y en las batallas. En el plano estratégico “se coordinarán con las tropas regulares para expulsar a las tropas enemigas y recuperar todos los territorios perdidos, cuando las tropas regulares lancen la contraofensiva estratégica.”⁴²

El cuarto punto de la estrategia guerrillera es la defensa estratégica y ataque estratégico. Esta situación se da cuando la guerrilla se ha desarrollado y el enemigo pasa a la etapa de consolidación de las zonas que ha ocupado e inicia un ataque convergente, desde varias direcciones, contra ella. En ese momento la guerrilla debe aplastarlo mediante un contraataque

⁴⁰Mao Tse Tung: “Seis problemas específicos de la estrategia en la guerra de guerrillas contra el Japón”, Cap. IV, en Mao Tse Tung, op. cit. p. 174

⁴¹Ídem. p. 171.

⁴² Mao Tse Tung: “Coordinación con la guerra regular”, Cap. V, en Mao Tse Tung, op. cit. p.181.

contra sus columnas dispersas. Y cuando, el enemigo inicie su retirada perseguirlo, cercar sus bases de apoyo cortando su abastecimiento de víveres y sus vías de comunicación.⁴³

En el plano de la defensa estratégica, Mao plantea que el punto de partida es la existencia de una “gran base de apoyo”, es decir el establecimiento de una zona liberada.

Por su parte el ataque estratégico consiste “en aniquilar o expulsar sistemáticamente de determinadas zonas a las pequeñas unidades enemigas.”⁴⁴

El quinto punto de la estrategia guerrillera es su transformación en guerra de movimiento, en este plano Mao supone el crecimiento de los destacamentos guerrillero a un nivel tal que llegue a implicar su transformación en un ejército regular:

“sus formas de combate se aproximarán poco a poco a las de las tropas regulares y la guerra de guerrillas se transformará así en guerra de movimientos [...] una fuerza principal capaz de conducir la guerra de movimientos [...] en torno a la cual deberán existir, como antes, numerosas unidades guerrilleras [...] auxiliares de la fuerza principal [...] reservas inagotables para su continuo crecimiento.”⁴⁵

El sexto y último punto de la estrategia de la guerra de guerrillas se refiere a la cuestión de las relaciones de mando, que deben articular y dirigir sus intervenciones.

“Como las unidades guerrilleras constituyen una forma inferior de organización armada, y se caracterizan por operaciones dispersas, los métodos de mando [...] no admiten un grado tan elevado de centralización como en la guerra regular [pero] no puede desarrollarse con éxito sin ningún mando centralizado [...] De ahí la necesidad de un mando que coordine a ambas [...] un mando estratégico único ejercido por el Estado Mayor de la nación y los comandos de zonas de operaciones [...] los niveles inferiores deben informar a los superiores y seguir sus instrucciones para asegurar una acción concertada.”⁴⁶

⁴³Mao Tse Tung: “Defensa estratégica y ataque estratégico en la guerra de guerrillas”, Cap. VII, en Mao Tse Tung, op. cit. p. 195.

⁴⁴ Ídem. p.197.

⁴⁵ Mao Tse Tung: “Transformación de la guerra de guerrillas en guerra de movimiento”, Cap. VIII, en Mao Tse Tung, op. cit. p. 199-200.

⁴⁶Mao Tse Tung: “Relaciones de mando”, Cap. IX, en Mao Tse Tung: op. cit. p. 203.

A pesar de las diferencias establecidas por el maoísmo en el tratamiento de la problemática de la guerra de guerrillas, existen puntos de contacto tanto con la versión clusewitziana como la establecida por los revolucionarios rusos. Los planteos de Mao referidos a la necesidad de que las partidas guerrilleras actúen en coordinación con el ejército regular, acercan su posición a la de sus predecesores, en tanto su función radica en auxiliar a la fuerza más poderosa. Asimismo el carácter defensivo de la Guerra de Resistencia y la debilidad en la que se encontraba el Ejército Rojo, constituían un escenario propicio al desarrollo de la guerra de guerrillas.

Los ejes absolutamente distintivos planteados por Mao con respecto a los soviéticos son tres. Por un lado, la posibilidad de establecer, con destacamentos guerrilleros, zonas liberadas desde las cuales impulsar golpes ofensivos contra los enemigos. Por otro, la potencialidad de construir fuerzas regulares a partir de la evolución de las partidas guerrilleras. Por último, el rol estratégico que asume la guerra de guerrillas en la perspectiva maoísta.

Sin embargo dentro de la estrategia de la Guerra de Resistencia contra el Japón, la guerra de guerrillas no desplaza la importancia decisiva que posee el ejército regular para garantizar la victoria. El planteo general de esta guerra supuso tres etapas estratégicas: la defensiva, el equilibrio y la contraofensiva. Según Mao, en la primera y en la última etapa la guerra regular juega el papel principal y la de guerrillas mantiene el de auxiliar. Sólo en la segunda etapa, en la cual el enemigo intenta consolidar su posición en el territorio ocupado y las fuerzas chinas no cuentan con la fuerza suficiente para lanzar una contraofensiva “la guerra de guerrillas pasará a ser la forma principal y la guerra regular, la forma auxiliar”⁴⁷ Mao insiste en que, a pesar de que segunda etapa puede prolongarse más tiempo que las otras, no deja por eso de ser sólo eso, una de las etapas de la guerra.

“Por tanto, en lo tocante a la guerra en su conjunto, la guerra regular jugará el papel principal, y la guerra de guerrillas, el papel auxiliar. Si no entendemos esto, sino comprendemos que la guerra regular es la clave para decidir el desenlace de la guerra, y si no prestamos atención al estudio y a la dirección de la guerra regular, no podremos derrotar al Japón.”⁴⁸

En conclusión, desde la perspectiva maoísta la guerra de guerrillas ocupa un papel relevante en plan general de operaciones pero al mismo tiempo que mantiene su rol de fuerza auxiliar.

⁴⁷Mao Tse Tung: “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China (Diciembre de 1936)”, op. cit. p. 309.

⁴⁸Ídem.

Conclusión

Por cuestiones de espacio, en este trabajo no pudimos profundizar en la comparación de los dos casos desarrollados con las experiencias latinoamericanas. Sin embargo este avance nos permite concluir que a diferencia del planteo guevarista, construido con una perspectiva continental, el éxito de los destacamentos guerrilleros en Rusia y en China radicó en su adecuación a las características específicas de cada uno de sus procesos revolucionarios y en su supeditación a una estrategia política y militar superior.